LA SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

Padre Pedrojosé Ynaraja

- 1.- Os confío, mis queridos jóvenes lectores, que he estado muchas veces en la iglesia de Jerusalén llamada de la tumba de María por los occidentales, o de la dormición por los orientales. Está pegada a Getsemaní. Alberga el edificio la tumba de la Virgen. Arqueológicamente parece que no hay duda de que lo sea. También, en este caso sólo una vez, en la llamada Casa de María, a unos 10 Km de Éfeso. Es chocante el descubrimiento de este lugar, muy curioso, pero creo que hoy no debo entretenerme en contároslo. Añado sólo que, como es lugar católico, pese al poco tiempo que estuve, pude celebrar misa, en honor de Santa María. No es imposible que la Virgen acompañara a San Juan y allí acabara su peregrinación por la tierra, es todo lo que podemos asegurar de este precioso sitio.
- 2.- La celebración de hoy tiene la categoría de solemnidad. También podríamos llamarla "la pascua de María". El significado etimológico de esta palabra es paso. Celebramos, pues, el paso de su realidad espacio/temporal a la eternidad. ¿Ocurrió este paso mediante la muerte? Parece que la arqueología y la tradición oriental, que llama a la celebración la "Dormición de María", así lo indican, pero la definición dogmática no se atrevió a pronunciarse sobre este detalle. Lo que es horroroso es llamar a esta jornada "la Virgen de agosto". Y perjudicial, a la larga.3.-

La liturgia de hoy ha escogido algunos textos que de alguna manera se relacionan con lo que la Asunción, que, dicho sea de paso, no aparece explícitamente en ningún lugar evangélico. El libro del Apocalipsis se escribió en una época en que ya había empezado la persecución. Su lenguaje corresponde a una situación que exige precauciones y será por tanto, un algo, o mucho, críptico. La figura femenina, espléndidamente descrita, parece que corresponde a la Iglesia, esposa amada de Jesús. La tradición la ha atribuido a Santa María. La mayor parte de imágenes plásticas marianas se adaptan a Ella. Es un diseño, la descripción de Lucas, eminentemente pictórico, de belleza, más que de poder. El mando acaba, la riqueza se gasta, el saber humano tiene sus límites, aunque vayan progresando. La hermosura es indeleble. En grado sumo lo es la Madre del Señor. Muy acertado, pues, el texto.

4.- Un fragmento de la preciosidad de esta descripción, coronada de doce estrellas dice el texto, fue captado en 1955 por Arsène Heitz, pintor de Estrasburgo, y aprobada el 8 de diciembre. El piadoso artista consiguió que su proyecto fuera aceptado como bandera emblemática de Europa, precisamente un día muy vinculado con la Virgen. Algunos años me he permitido poner la bandera de la Unión Europea, junto al altar, en el celebraba la misa, es un homenaje a ella. La Fe de la Europa de Puy en Velay, Chartres, La Salette, Lourdes, Fátima y del Pilar,

queda reflejada en ella. Sin ignorar, ni olvidar otros lugares, que a nadie quiero ofender.

- 5.- La segunda lectura, fragmento de una de las cartas de San Pablo a los corintios, expresa la singularidad de Cristo en la Historia de la Salvación. Santa María está íntimamente unida a Él, es un peldaño que a Él nos acerca, y que con Él colabora. El texto de Lucas, muy repetido en la liturgia, es precioso. Imaginad una jovencita de poco más de doce años, con la apariencia de una actual de 18, aproximadamente, recorre un largo camino para encontrarse con alguien en quien pueda confiar, con quien pueda compartir, a quien puede ayudar. Hecha un manojo de nervios, llegaría después de unos 100 kilómetros de camino. La duda, el miedo al fracaso, la confianza en Dios que a Ella se le confió, el cansancio físico, todo bullía en su interior. Las palabras de Isabel, sugeridas espiritualmente por Dios, sin duda, consiguieron que la paz del Señor la inundara. El diálogo, nada de reservas entre ambas, dio paso a este bello canto, con resonancias al que pronunció Ana, la esposa de Elcaná, agradecida por el nacimiento de su hijo Samuel (I Sa 2,1).
- 6.- Las diversas apariciones de Santa María, que a través de la historia y en diferentes lugares, creemos han tenido lugar, son continuación de este mismo espíritu. La Virgen sigue queriendo dar testimonio de su Fe, deseando compartir, anhelando ayudarnos. Sedle agradecidos, mis queridos jóvenes lectores.